



Leccionario Común Revisado

Epifanía del Señor

La Colecta:

Señor, bajo la guía de una estrella manifestaste a tu Hijo único a las naciones de la tierra; guía a tu presencia a los que ahora te conocemos por fe para que veamos tu gloria cara a cara; por Jesucristo nuestro Señor, a quien contigo y el Espíritu Santo sean el honor y la gloria, ahora y por siempre. Amén.

Antiguo Testamento: Isaías 60:1-6

¹ Levántate, Jerusalén, envuelta en resplandor,
porque ha llegado tu luz
y la gloria del Señor brilla sobre ti.

² La oscuridad cubre la tierra,
la noche envuelve a las naciones,
pero el Señor brillará sobre ti
y sobre ti aparecerá su gloria.

³ Las naciones vendrán hacia tu luz,
los reyes vendrán hacia el resplandor de tu amanecer.

⁴ Levanta los ojos, y mira a tu alrededor:
todos se reúnen y vienen hacia ti.
Tus hijos vendrán desde lejos;
tus hijas serán traídas en brazos.

⁵ Tú, al verlos, estarás radiante de alegría,
tu corazón se llenará de gozo;
te traerán los tesoros de los países del mar,
te entregarán las riquezas de las naciones.

⁶ Te verás cubierta de caravanas de camellos

que vienen de Madián y de Efá;
vendrán todos los de Sabá,
cargados de oro y de incienso,
y proclamarán las acciones gloriosas del Señor.

Salmo: Salmo 72:1-7, 10-14

¹ Señor, otórgale al rey tu sabiduría, *
y al hijo del rey, tu justicia.
² Juzgará a tu pueblo en rectitud *
y a los pobres, con justicia.
³ Los montes darán paz al pueblo *
y las colinas brindarán justicia.
⁴ Dios defenderá a la gente pobre; *
los rescatará, aplastando al opresor.
⁵ Vivirá tanto como el sol y la luna, *
generación tras generación.
⁶ Caerá como lluvia sobre el campo, *
como aguacero que riega la tierra.
⁷ En su día el justo florecerá; *
abundará la paz hasta que se apague la luna.

¹⁰ Los reyes de Tarsis y las costas pagarán tributo; *
las coronas de Arabia y Saba le traerán regalos.
¹¹ Ante él se postrarán monarcas; *
lo servirán todos los pueblos de la tierra.
¹² Librará al necesitado que suplica *
y al pobre que no tiene quien le ayude.
¹³ Se apiada del pobre y del humilde *
y salva la vida de las necesitadas.
¹⁴ Las librará de la opresión y la violencia; *
la vida de los oprimidos es preciosa ante sus ojos.

Nuevo Testamento: Efesios 3:1-12

¹ Por esta razón yo, Pablo, estoy preso por causa de Cristo Jesús para bien de ustedes, los que no son judíos. ² Pues ya sin duda sabrán que Dios me ha encargado anunciar a ustedes lo que él, en su bondad, ha dispuesto. ³ Por revelación he conocido el designio secreto de Dios, como ya les escribí brevemente. ⁴ Al leerlo, pueden darse cuenta de que conozco este designio secreto realizado en Cristo, ⁵ que no se dio a conocer a nadie en otros tiempos, pero que ahora Dios ha revelado a sus santos apóstoles y profetas por medio de su Espíritu. ⁶ El designio secreto es éste: que por el evangelio Dios llama a todas las naciones a participar, en Cristo Jesús, de la misma herencia, del mismo cuerpo y de la misma promesa que el pueblo de Israel. ⁷ Y yo he sido puesto al servicio de este mensaje por la bondad y la misericordia que Dios ha tenido conmigo, quien ha mostrado así su gran poder.

⁸ Yo soy menos que el más pequeño de todos los que pertenecen al pueblo santo; pero él me ha concedido este privilegio de anunciar a los no judíos la buena noticia de las incontables riquezas de Cristo. ⁹ Y me ha encargado hacerles ver a todos cuál es la realización de ese designio que Dios, creador de todas las cosas, había mantenido secreto desde la eternidad. ¹⁰ De esta manera ahora, por medio de la iglesia, todos los poderes y autoridades en el cielo podrán conocer la sabiduría de Dios, que se muestra en tan variadas formas. ¹¹ Dios hizo esto de acuerdo con el plan eterno que llevó a cabo en Cristo Jesús nuestro Señor. ¹² Y en Cristo tenemos libertad para acercarnos a Dios, con la confianza que nos da nuestra fe en él.

El Evangelio: Mateo 2:1-12

¹ Jesús nació en Belén, un pueblo de la región de Judea, en el tiempo en que Herodes era rey del país. Llegaron por entonces a Jerusalén unos sabios del Oriente que se dedicaban al estudio de las estrellas, ² y preguntaron: —¿Dónde está el rey de los judíos que ha nacido? Pues vimos salir su estrella y hemos venido a adorarlo.

³ El rey Herodes se inquietó mucho al oír esto, y lo mismo les pasó a todos los habitantes de Jerusalén. ⁴ Mandó el rey llamar a todos los jefes de los sacerdotes y a los maestros de la ley, y les preguntó dónde había de nacer el Mesías. ⁵ Ellos le dijeron: —En Belén de Judea; porque así lo escribió el profeta:

⁶ “En cuanto a ti, Belén, de la tierra de Judá,
no eres la más pequeña
entre las principales ciudades de esa tierra;
porque de ti saldrá un gobernante
que guiará a mi pueblo Israel.”

⁷ Entonces Herodes llamó en secreto a los sabios, y se informó por ellos del tiempo exacto en que había aparecido la estrella. ⁸ Luego los mandó a Belén, y les dijo: — Vayan allá, y averigüen todo lo que puedan acerca de ese niño; y cuando lo encuentren, avísenme, para que yo también vaya a rendirle homenaje.

⁹ Con estas indicaciones del rey, los sabios se fueron. Y la estrella que habían visto salir iba delante de ellos, hasta que por fin se detuvo sobre el lugar donde estaba el niño. ¹⁰ Cuando los sabios vieron la estrella, se alegraron mucho. ¹¹ Luego entraron en la casa, y vieron al niño con María, su madre; y arrodillándose le rindieron homenaje. Abrieron sus cofres y le ofrecieron oro, incienso y mirra. ¹² Después, advertidos en sueños de que no debían volver a donde estaba Herodes, regresaron a su tierra por otro camino.

Las lecturas del Antiguo Testamento, el Nuevo Testamento y los Evangelios provienen de *Dios habla hoy* ®, Tercera edición © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996.

Las Colectas, Salmos y Cánticos son del Libro de Oración Común, 1979, Traducción 2022.